

Parí, 27 II-42.

Mon cher ami: Uí, ui. Je suis très content de savoir que vous étiez à Séville très bien et osé être plein de grâce avec la compagnie très gentille des andalous. Comme vous pouvez voir je écrit le français assez correctement sans fautes d'orthographe. De ce fait je crois que vous étiez malade puisque il faut dire que je ne vous ai pas reçu une lettre de vous. Je sais bien que vous avez été occupé de travail chez vous, il n'y a pas de machine à vendre. Je vous ai écrit pour vous demander si vous étiez dommage de faire le motif de votre santé. Je vous ai écrit, mon cher ami, que à Paris il était à la mode de parler français, mais pour moi que je vous écrivais, je crois que je n'avais pas encore la coutume de continuer plus par fatigue votre compréhension. Yo, sabes, soy catalán aunque me pese y por ende español a pesar de pesarme más todavía esto, no es que ignore todos los brillantes pasajes que la historia relata referente a los esforzados mozos que se lanzaban a la conquista de América así como la bravura de los Almogávares y paso por alto la obra de Isabel la Católica (querida de Colón) por no tocar más que aquellos puntos que nos honraban y enaltecen, pero hay señores, que la expulsión de los moros de España fue un error de Carlos III no te quepa duda así como la obra de Napoleón en Francia el año 1815. Este alarde histórico que estoy haciendo podría extenderlo mucho también, pero tampoco lo haré para no fatigarte y iré de golpe y sin más consideraciones al fondo de la cuestión que trato de demostrar en esta carta, cuasi conferencia, que me ha propuesto para ver si logro distraerte un rato, al propio tiempo que me distraigo yo, cosa que buena falta nos hace si bien lo consideras. Pues, como decía anteriormente, el fondo de la cuestión es que en este mundo nunca se está a gusto y nadie está contento de ser lo que es ni de tener lo que tiene, dicen que siempre aspiramos a más y que esto es bueno y humano. Así sea, pero que esto me está resultando una pena hace tiempo que me lo parece. Yo deseaba no hablarte de esa manera porque tú dirás: "Y a mí que me cuenta este con sus divagaciones franco-histórico-filosóficas" pero tienes que hacerte un poco el cargo de mi desvarío pues me hallo en estos momentos en plena lucha, que yo mismo me he creado para ver de triunfar aquí, sin dinero ni medio de ganarlo, pues que las puertas están cerradas a los no franceses. Me dicen que por toda la obra realizada estoy en condiciones de ser aceptado (mediante cinco mil francos) para darme a conocer en los conciertos Colonne y otros de primordial renombre pero que no me haga ilusiones que, sin los cinco mil nadie ha logrado tocar por primera vez en París con estas orquestas, que después de esto los contratos no son difíciles habiendo obtenido éxito y que de todas maneras hasta el año próximo, pues todo se arregla y contrata de un año para otro, ahora es ya tarde. Si doy un recital no aclamo nada, me cuesta también unos 2.500 francos y cuando uno no es bien conocido no acude nadie. Sin embargo, después de una audición que he dado (audición privada) todos me han dicho que si me hacen oír de los directores de estas tres o cuatro potencias artísticas que hay aquí, nada tendría de particular que me aceptaran para el año próximo sin pagar un céntimo pues que de violinistas está esto muy mal según he podido ver yo mismo. Bueno, esto es una esperanza y una aurora pero, ¿de qué vivir hasta el año que viene? Trabajare, me dije, iré a tocar, mientras, el piano en algún café o lo que sea pero

resulta que para esto es necesario estar sindicado y el sindicato no admite músicos extranjeros. Que si quiero irme dando á conocer poco á poco que admite hacer conciertos gratis en distintas poblaciones de Francia que esto es un medio tambien de llegar, pero yo no me siento con fuerzas para divertirlos gratis y pensando la forma de resolver esta odisea de París me lo paso arrimado al fuego todo el dia en este pueblo sin un amigo que cuando no llueve nieva y siempre sin sol. El Bobby tiembla de frio y me mira con unos ojos tristes que parecen un reproche por haberlo traído aquí. Para que ocultarlo, estamos muy tristes. Comprenderás ahora el porqué me sienta hasta descontento, en estos momentos, de ser español. Enfin, de todo ha de haber en la vida, tempestades y bonanzas, son las épocas aquellas de las vacas flacas y las gordas que hombres, pueblos y naciones atraviesan. Contamos, por fortuna, con lo principal que es la salud, luego, el temperamento lo tenemos forjado para resistir grandes tempestades, la habitud así nos lo ha hecho.....

Recibí de Maspons, tal como me prometió, una carta del consul español de La Haya para el pianista Iturbi quien á su vez me recomendó á su empresario Mr. de Valmalette acogiendo me este con mil atenciones y facilidades relativas para encargarse de mi presentación en Paris. Yo ya conocía á la hermana de Iturbi que por suerte se halla en Paris y esta fué quien habló en términos mas elogiosos de mi pues ella es quien me conocía de Valencia. Bueno yo cada dia escribo mas deprisa y mas mal de manera que no sé si te lo esplico todo traduciendo el verdadero estado de ánimo en que nos encontramos. Recibí tambien una carta de Miguelito por la que veo que progresa mucho, á todos mis discípulos se ve que les pasa lo mismo, de B. Aires me escribe mi hermano que los violinistas mas estimados de allí son tres muchachos que fueron discípulos míos, de México recibo constantemente noticias de lo que hacen tambien varios alumnos míos, que no es poco y aquí, en Paris, esta Recassens (2 violín que fué del cuarteto Renacimiento de Barcelona) tambien alumna mía que gana bocú d'argant dando lecciones. Es un placer verlos progresar ya que yo no progreso en estos momentos.

Ce sá, mon letra he ja finí. Adios y hasta tu próxima con saludos afectuosos de Teresa y un fuerte apretón de tu buen amigo

Mauri